

〈Resumen〉

El “orientalismo” de D. F. Sarmiento: Sobre la representación de la “barbarie” en el *Facundo*

Kazuyuki HANAGATA

Para atacar el caudillismo y la banda federalista de la República Argentina en el siglo diecinueve, Domingo Faustino Sarmiento llama a los gauchos “barbarie” en su famosa obra *Facundo o civilización y barbarie* (1845). La “barbarie” se opone a la “civilización,” es decir, a la democracia y a la cultura europea, e intenta destruirla. Sarmiento dice que la vida en la pampa es muy parecida a la del “Oriente,” tanto en la fisonomía de su naturaleza como en el carácter de sus habitantes. Esta semejanza es prueba, para Sarmiento y sus contemporáneos, de que los gauchos pertenecen a la “barbarie.”

El “Oriente” de Sarmiento, sin embargo, no se refiere directamente a la realidad de los pueblos asiáticos, sino al conjunto de culturas no-europeas y no-modernas. Sarmiento acude al archivo orientalista de la Europa moderna y a su sistema de colonización, que tan magistralmente ha analizado Edward W. Said en su obra *Orientalism*, para poner a sus adversarios bajo su dominio. Por eso, la “barbarie” está representada como una supervivencia del pasado en los tiempos modernos. Es inevitable que las fuerzas “bárbaras” cedan su sitio a la “civilización” y llegada su hora desaparezcan.

Sin embargo, en el capítulo 2 de *Facundo*, que es la parte más famosa de este libro, Sarmiento declara que para establecer la literatura nacional en América Latina, los escritores deben tratar temas y escenas originales de este continente, como son la pampa y los gauchos de Argentina. Este manifiesto pareciera estar en contradicción con su argumento principal, cuyo objeto era criticarlos como “barbarie.” Empero también el archivo

orientalista le permite alabar el lado poético de la pampa y de la vida de los gauchos, sin por eso correr el riesgo de prestar apoyo a sus oponentes. Sarmiento presenta las escenas de la vida de los gauchos como “cuadros vivos” para circundarlos y quitarles la vitalidad, como Julio Ramos ha analizado utilizando el concepto de Michel Foucault. Con esta operación, sin embargo, Sarmiento no intenta negar totalmente a los gauchos. Para él, los gauchos y la pampa forman parte de la sociedad argentina, igual que las ciudades, parte de la “civilización.” Como unitario que es, Sarmiento intenta sintetizar estas dos partes para establecer una e indivisible República Argentina.

Así, Sarmiento utiliza sutilmente el archivo orientalista e intenta dominar la “barbarie” de su país, aludiendo a las estrategias utilizadas por Europa en el proceso de colonización de los pueblos asiáticos. El “orientalismo” de la Europa moderna, de esta manera, no es ajeno a la historia y a la vida política de América Latina.